



Andrés Ramírez

# 16 Prodigios

Analepsis

Andrés Ramírez

Andrés Ramírez

Título original: 16 Prodigios

Primera edición: 2015

©Andrés Ramírez, 2015

Hecho el Depósito de Ley: if04120148003120

ISBN: 978-980-12-8295-2

Diseño de portada: Jean Piere Garveth Osorio

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

**Contenido**

CAPITULO XXIII	PRELUDIO AL ORIGEN .....	7
CAPITULO XXIV	LA FORMULA PERFECTA.....	17
CAPITULO XXV	ADIÓS HIJO MÍO, TE QUIERO MUCHO .....	26
CAPITULO XXVI	ALTER LOCUS, NOVA FAMILIA.....	34
CAPITULO XXVII	MI NOMBRE ES... PARTE 1 .....	42
CAPITULO XXVIII	MI NOMBRE ES... PARTE 2.....	51
CAPITULO XXIX	NUEVO CICLO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA ....	59
CAPITULO XXX	LOS 16 PRODIGIOS .....	67
CAPITULO XXXI	EL PODER SOBRE TODAS LAS COSAS.....	76
CAPITULO XXXII	ENVICIADOS Y HONESTOS .....	85
CAPITULO XXXIII	EXTRAÑA INCERTIDUMBRE .....	91
CAPITULO XXXIV	PERTENECEMOS AL MAR.....	99
CAPITULO XXXV	EL GRAN INCENDIO .....	107
CAPITULO XXXVI	LA INFANCIA QUEDO ATRÁS .....	115
CAPITULO XXXVII	ENTRENAMIENTO.....	123
CAPITULO XXXVIII	AJUSTE DE CUENTAS.....	131
CAPITULO XXXIX	PERSECUCIÓN EN LA AUTOPISTA .....	139
CAPITULO XL	EL FENÓMENO PRODIGIO.....	147
CAPITULO XLI	SUBREPTICIA TRAICIÓN.....	157
CAPITULO XLII	EL ASESINO DOBLE CARA .....	166
CAPITULO XLIII	EL PECADO DE NUESTROS PADRES.....	176
CAPITULO XLIV	METAMORFOSIS FORZOSA.....	186
CAPITULO XLV	MÁS ALLÁ DE LA AMISTAD .....	196
CAPITULO XLVI	LOS ÚLTIMOS DÍAS DE DICIEMBRE.....	206

Andrés Ramírez

CAPITULO XLVII 31-12-2021 .....216

### CAPITULO XXIII PRELUDIO AL ORIGEN

Una mañana alegre y hermosa resplandece en una humilde comunidad de Ciudad Esperanza, en un barrio no muy lejano de la capital, hoy es 2 de febrero del año 2000, un nuevo milenio llegó y vino acompañado con una buena nueva, María Victoria Alvares se encuentra en estado de parto, mientras limpiaba la cocina después de hacer el desayuno, su hijo, Gabriel se resbala con el agua de la fuente, aunque por su inocencia de 4 años no le importa haberse caído, está más preocupado porque un nuevo miembro de la familia está por llegar. No pasan ni 5 minutos cuando empezaron las contracciones cuando llama a su esposo, Alonso Ramírez, deja de inmediato el trabajo para ir a buscarla, cuando llega, María no aguanta el dolor, le pide a su hijo que busque unas sábanas, rápidamente las trae, ya estando la familia en el auto se dirigen al hospital maternal del oeste.

-Mi amor necesito que respires, recuerda lo que dijo la doctora, respira calmadamente, recuerda estar muy calmada, no te vayas a desesperar, estamos muy cerca, ya sabes, inhala y exhala, todo saldrá bien, te lo prometo.

-Alonso el que se debe calmar eres tú, mantén la vista en el camino, no voltees a verme, yo puedo resistir.

-Mami, ¿te sientes bien?, si quieres me siento contigo.

-No, Gabriel quédate al lado de tu papa, yo estoy bien.

-Voy a tener un hermanito o hermanita ¿tú sabes, papa?

-No, tu mama y yo le pedimos a los médicos que nos guardaran el secreto, a nosotros nos gustan las sorpresas, así que, veremos.

Por fin llegan al hospital, se estacionan en todo el frente, Alonso llama en voz alta a las personas para que puedan atenderla, ellos llevan una silla de ruedas y los asistentes se encargan de llevarla a la sala de parto, Gabriel toma de la mano a su mama mientras llegan al sitio, su padre llena algunas formas, algo muy poco conveniente, él se las lleva y acompaña a su esposa, en ese momento entra María, pero él y su hijo se quedan afuera, el doctor les dice

que por motivos de espacio solo puede entrar la señora, disgustado con la decisión, él empieza a molestarse, pide estar al lado de su esposa durante el parto, pero el doctor le pide que permanezca calmado, que se siente y espere hasta que todo haya terminado; el doctor entra en la sala, Alonso y su hijo se sientan, ahora solo queda esperar.

María comienza a gritar por el dolor, es muy fuerte la angustia y comienza a desesperarse, en ese momento el doctor se le acerca y le habla con mucha calma y paciencia.

-Hola, ¿me gustaría saber cómo te llamas?-Él doctor le pregunta sonriente.

-Hola doctor, mucho gusto, me llamo María Victoria

-Es un placer conocerte María Victoria, voy a pedirte que te relajes por un momento, sé que es difícil pero se puede.

-¿Dónde está mi esposo, porque no lo dejaron entrar?

-El señor se encuentra afuera esperando con un niño, ¿supongo que también es hijo suyo? Se parecen mucho.

-Sí, es mi hijo, Gabriel, pero no entiendo, ¿por qué no dejaron entrar a mi esposo? él estuvo presente en mi último...

Ella comienza a gritar, su palpitación es tan fuerte como la bulla que hace, el doctor toma su mano y la tranquiliza.

-María, tu esposo no pudo entrar porque no tenemos mucho espacio aquí María necesito que respire, ¿estuviste en las clases de maternidad, cierto? Allí debieron enseñarte cómo enfrentar el momento del parto.

-Doctor, ya está dilatada completamente.- Le dice una de las enfermeras que se encuentran en la sala, María se pone algo nerviosa pero el doctor Fonseca habla con ella.

-María, en estos momentos pasaremos por el periodo expulsivo, eso quiere decir, que vas a pujar para que él bebe pueda salir, pero yo solo no puedo hacerlo, necesito que me ayudes, ok, ¿puedes hacerlo, cuento contigo?

Ella asiente con la cabeza y logra estar más tranquila, mientras tanto, Alonso permanece afuera sentado en las sillas, una enfermera se le acerca y le pide

los formularios, el termina de llenar algunos datos y se la entrega, en ese momento tan angustiados, su hijo, le hace unas preguntas.

-¿Papa, si él bebe es niña, a quien se va a parecer?

-Gabriel, ¿cómo se supone que voy a saberlo? Aún no he visto al bebe, estoy muy impaciente, este sería el primer parto en el que no estoy presente al lado de tu madre.

-Pero, eso no importa mucho, porque, después, de que él bebe salga de la barriga de mama, tú estarás con ella otra vez.-El padre mira a su hijo con mucha ternura, se seca las lágrimas y lo abraza muy fuerte.

-Papi, me asfixias, no me dejas respirar.-Él lo suelta y se ríe, le pide disculpas al pequeño, está muy nervioso, la impaciencia lo carcome, entonces su hijo continua preguntando otras cosas acerca del bebe.

-¿papa, y si es niño, crees que se parezca mucho a ti?

-No lo creo, un bebe no puede ser tan feo, te imaginas a tu hermanito con una calva, que tenga una panza igual que tu viejo, tu mama se desmayaría al verlo.- Ambos se ríen muy fuertes, una enfermera les pide que hagan silencio, entonces Alonso le saca la lengua a sus espaldas y se ríen aún más.

-Papa ¿y si él bebe es niña, crees que se parezca a mama?

-En realidad no me importaría mucho, tu madre es hermosa, si él bebe fuera niña tal vez herede su hermosa sonrisa, su cabello castaño, su piel clara y limpia, además tendría muy lindos ojos, tal vez como los tuyos, color ámbar.

-Pero, son iguales a los tuyos, mi mami tiene ojos marrones.

-Bueno, puede ser que tenga ojos marrones o de color ámbar

-Mis ojos a veces cambian de color y es muy extraño.

-No cambian de color, en realidad es como si el color de tus ojos fueran mezclados, amarillo con marrón y un poco de rojo

-Si eres mentiroso, mis ojos no parecen un arcoíris.

Alonso se ríe, disfruta la inocencia de su hijo, una de las pequeñas cosas que le permite disfrutar la vida, aunque haya nacido de una familia muy pobre, él ha luchado gran parte de su vida para entregarle felicidad a su hijo y a su esposa, ellos viven en un barrio, su casa es parecida a todas las demás, una casa pequeña con un pequeño patio, es una zona rural donde pasan muchos

hechos violentos, así que a veces es muy difícil vivir en esos lugares, él trabaja como obrero, construyendo casas en los alrededores, antes, utilizaba gran parte de su dinero para irse de fiesta, tomaba mucho en esos momentos, aun fuma, pero todo eso ha cambiado, un nuevo miembro a la familia ha permitido rectificar sobre sus excesos, también esta alegre de no pelear tanto con María, muchas veces discutían, hasta tal punto de que el a veces la maltrataba, pero eso quedo en el pasado, ha cambiado para bien, y su esposa se lo agradece mucho. Ya han pasado seis horas desde que María entro a la sala de parto, su esposo no aguanta la espera, comienza a caminar de un lado para otro, Gabriel, se quedó dormido en las sillas, por eso le pidió las sabanas, en el hospital hace mucho frio, Alonso va a buscarlas al carro y arroja a su hijo, siguen pasando los minutos, cada uno más lento que el otro, la paciencia, la calma, la tranquilidad está a punto de agotarse, cuando ya no puede aguantar más, le pide a la enfermera que está sentada en el escritorio del pasillo que vigile al niño, ella le dice que no se preocupe, que él estará bien, justo antes de entrar a la sala, el doctor abre la puerta.

-¡Oh! qué bueno que está aquí, precisamente iba a buscarlo, buenas noticias señor Alonso, ya nació su bebe, es un varón.

En ese momento el doctor le da paso, sin siquiera entrar a la sala se le alumbran los ojos, está muy emocionado, al ver a su retoño en los brazos de su madre, tan pequeño, tan vulnerable pero muy hermoso.

-Perdona amor que no me pudiste acompañar, pero sé que la espera valió la pena.-Ella alza al pequeño con mucha delicadeza, Alonso se acerca y lo toma en sus brazos, no lo deja de mirar en ningún momento, es tan bello, el queda pasmado, le da gracias a dios porque todo haya salido bien.

-También le agradezco mucho por esto doctor, si no fuera por usted, bueno, de verdad que no tengo como pagárselo.

-No se preocupe señor, yo hice lo que tenía que hacer.

Una señorita entra a la sala con una carpeta y unos papeles, se acerca a los afortunados padres, ella los felicita por el retoño y les pregunta, cuál será el nombre del niño.

-Pienso, María, que debería llamarse como tu padre.